



# ANTORCHA

SEMINARIO DIOCESANO \* PALMA DE MALLORCA

ÓRGANO DE LA OBRA PONTIFICIA DE LAS VOCACIONES SACERDOTALES



# GREMOS CON PIO XII

POR LAS VOCACIONES SACERDOTALES

SEÑOR JESÚS, como Sacerdote y Pastor universal, que nos enseñaste a orar diciendo: «Orad al dueño de la mies que mande operarios a su mies» (Mat. 9, 38), escucha benigno nuestras súplicas y suscita muchas almas generosas que, animadas por tu ejemplo y sostenidas por tu gracia, ansíen ser los ministros y continuadores de tu verdadero y único sacerdocio.

Haz que las insidias y las calumnias del maligno enemigo, secundado por el espíritu indiferente y materialista del siglo, no ofusque en los fieles aquel excelso esplendor y aquella profunda estima debida a la misión de quienes, sin ser del mundo, viven en el mundo para ser dispensadores de los divinos misterios.

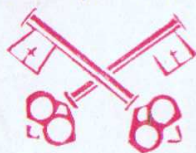
Haz que para preparar buenas vocaciones se continúe siempre promoviendo en la juventud la instrucción religiosa, la piedad sincera, la pureza de vida y el culto de los más altos ideales.

Haz que para secundarlas no cese nunca la familia cristiana de ser semillero de almas cándidas y fervorosas, conscientes del honor de dar al Señor algunos de sus abundantes retoños.

Haz que a tu misma Iglesia no falten, en todas las partes del mundo, los medios necesarios para acoger, favorecer, formar y llevar a la madurez las buenas vocaciones que se le ofrecen. Y para que todo esto se haga realidad, ¡oh Jesús amantísimo del bien y de la salvación de todos!, haz que el poder irresistible de tu gracia no cese de descender del cielo hasta ser en muchos espíritus, primero, llamada silenciosa; después, generosa correspondencia, y, por último, perseverancia en tu santo servicio.

¿No te aflige, Señor, ver a tantas multitudes como grey sin pastor, sin que haya quien les parta el pan de tu palabra, quien les proporcione el agua de tu gracia, con peligro de que queden a merced de los lobos rapaces que continuamente las acechan? ¿No te duele contemplar tantos campos donde no ha entrado la reja del arado, donde crecen, sin que nadie les dispute el terreno, los cardos y las espinas? ¿No te da pena tener tantos huertos tuyos, ayer verdes y frondosos, a punto de convertirse en amarillentos e incultos? ¿Permitirás que tantas mieses ya maduras se desgranen y se pierdan por falta de brazos que las recojan?

¡Oh purísima Madre María!, de cuyas manos piadosas recibimos el mayor orgullo de todos los sacerdotes; ¡oh glorioso patriarca San José!, perfecto ejemplo de correspondencia a las llamadas divinas; ¡oh santos sacerdotes!, que formáis en el cielo un coro predilecto en torno al Cordero de Dios: obtenednos muchas y buenas vocaciones, a fin de que la grey del Señor, socorrida y guiada por vigilantes pastores, pueda llegar a los pastos dulcísimos de la eterna felicidad. Así sea.



## Habla el señor Obispo:

Venerables hermanos y amados hijos: La proximidad de la celebración del «Día del Seminario», que este año, como en los anteriores, estará bajo el patrocinio de San José, nos mueve a recordaros la hermosa oración, que en favor de las vocaciones sacerdotales compuso recientemente Su Santidad el Papa Pío XII. (El lector puede verla en la contraportada interior).

...Queremos, en primer lugar, llamar vuestra atención sobre los términos en que expresa el Papa la necesidad de vocaciones sacerdotales: «multitudes como grey sin pastor», «campos donde no ha entrado aún la reja del arado», «huertos tuyos, ayer verdes y frondosos, a punto de convertirse en amarillentos e incultos...»

Expresiones son las tres que, en alguna forma, tienen realidad viva en nuestra misma diócesis...

St. También para Mallorca necesitamos más sacerdotes.

Pero especialmente nos necesitamos para otras parcelas de la Iglesia. Volved a leer las palabras del Papa y pensad en América...

Por eso queremos que el próximo día de San José, día del del Seminario, todos nuestros fieles eleven sus oraciones al Señor.

...Orad y haced que oren vuestros hijos.

Pero Dios nos pide algo más que la oración. Pide a los hombres una colaboración que prepare y desarrolle en estos elegidos el elemento humano necesario para el ejercicio del sacerdocio.

En esta preparación hay un puesto muy destacado que está reservado a la familia cristiana...

Por eso queremos hacer hoy un llamamiento a todos los educadores, en primer lugar a los padres de familia, pero también a los maestros y educadores de los colegios y a cuantos trabajan por formar apostólicamente a nuestros jóvenes...

Finalmente hay otra colaboración, más secundaria, pero también importante a que alude el Papa en su oración, cuando dice: «Haz que a tu misma Iglesia no le falten en todas las partes del mundo los medios necesarios para acoger, favorecer, formar y llevar a la madurez las buenas vocaciones que se le ofrecen». Es la colaboración económica al sostenimiento del Seminario.

Año tras año venimos tendiendo nuestra mano, el día de San José, pidiendo vuestra ayuda económica al Seminario Diocesano.

Justo es que, al solicitar de nuevo vuestra limosna, sin la cual el Seminario no lograría cubrir gastos, comencemos por daros las gracias por todas las que hasta ahora nos habéis entregado. De modo muy particular queremos mostrar nuestro agradecimiento a todas las mujeres y las jóvenes de Acción Católica, que con tanto celo están organizando los coros del Seminario, cuyos frutos comienzan ya a dejarse sentir.

De las necesidades que el Seminario tiene en el capítulo relativo a la construcción del edificio no tenemos necesidad de hablarlos. Hablan por sí mismo, con mucha elocuencia, aquellos pabellones inacabados. Han vuelto los obreros al trabajo. Siguen subiendo muros y aunque hemos recibido un donativo muy importante para la construcción de la capilla, no queremos ocultaros que debemos todo lo que ahora se está haciendo y mucho de lo que estaba ya hecho. Queda, pues, abierto un ancho campo a vuestra generosidad...

(De la circular del «Día del Seminario»)

### ANTORCHA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:  
SEMINARIO NUEVO (EL VIVERO)  
Palma de Mallorca, marzo 1958

NÚMERO 2 CONTIENE

Habla el Señor Obispo. . . . .	1
Bartolomé Mulet: El sacerdote y el mundo mejor . . . . .	2
Juan Bestard: Y nos dió a la Reina por Madre . . . . .	3
Vicente Jasso: La vocación sacerdotal . . . . .	4
Jorge Solivellas: Esas inmensas naciones de América . . . . .	6
Jerónimo Fito: 10 minutos contigo, enfermo . . . . .	7
Dios llama a la puerta . . . . .	8
Coros del Seminario . . . . .	9
A. Alzamora: Voces desde los bancos . . . . .	10
Para gloria de Manacor . . . . .	11
Mano a mano con mayordomía . . . . .	12
Herodotillo escribe... . . . .	13
Bibliografía . . . . .	15
Seminario Menor . . . . .	16

DIBujan:  
G. Vidal y J. Vives

CONFECCIONAN:  
B. Coll, A. Pol y J. Fito

ADMINISTRAN:  
J. Terrasa, B. Pou y J. Tomás

PORTADA  
La escalera del Seminario

¡Todo un símbolo! Subirla día tras día para subir las gradas del altar.

IMPRIME:  
Mossèn Alcover - Calatrava, 68

DEPÓSITO LEGAL: P. M. 352. - 1958



# El sacerdote

El mundo está mal! Muchas veces hemos oído esta frase. Puede ser que haya sido una expresión ineficaz y no haya calado hondo en nuestra alma. ¡El mundo está mal! Y seguimos nuestro caminar inconsciente con los ojos cerrados ante la espantosa realidad, que nos declaran las palabras angustiosas de Pío XII: «Hay por las calles un macabro cortejo de almas muertas o moribundas».

¿Quién va a detener este cortejo de almas que van hacia la muerte? Singularmente el sacerdote. Este es el mediador entre Dios y el mundo, al que ha sido asignado un puesto de preeminencia en la Iglesia. Este es el hombre que ha sido constituido para dar a conocer a las almas el camino, que conduce a la VERDAD, Jesucristo, único fundamento de toda renovación espiritual.

El Movimiento por un MUNDO MEJOR necesita al sacerdote, porque, siendo Cristo el único que puede realizar estas empresas, sólo podrán llevarse a cabo por el que hace las veces de Cristo en la tierra. Todo apostolado, en el que no figura la persona de Cristo, representada por el sacerdote, carece de alma y fundamento.

La configuración ontológica del sacerdote en Cristo, obra del carácter sacerdotal, ha de ir acompañada de la incorporación moral, esto es, la suplantación del «yo» humano por la persona divina de Cristo. Este «es el principio de la perfección cristiana, por lo cual el sacerdote no confiará en sus propias fuerzas; no se complacerá desordenadamente en sus propias cualidades; no buscará la estima y alabanza de los hombres, no ambicionará puestos elevados, sino que imitará a Cristo, que no vino para ser servido, sino para servir» (Pío XII).

Su personalidad, sublimada por la presencia interior de Cristo y de su Espíritu, se determina y se eleva en el servicio de los hermanos.

La única razón del ser de la vida sacerdotal es el amor a los hombres, por los que debe inmolar todos los momentos de su vida. «Debe estar persuadido de que es necesario transformar los hombres en hijos de Dios, haciendo de esta manera una grande y única familia» (Pío XII).

Este es el ideal del Mundo Mejor: El sacerdote por la muerte a sí mismo, reproducción mística de la muerte de Cristo, será, como su Maestro, la víctima cuya inmólación logrará un mundo nuevo según el orden de Cristo: «Que todos sean una sola cosa; como Tú, Padre, en mí, y yo en Ti, que también ellos sean una sola cosa en nosotros, para que el mundo crea que Tú me enviaste» (Juan, 17, 21).

Los sacerdotes no lo hacen todo en la Iglesia, pero sin los sacerdotes no puede hacerse nada. Una vocación sacerdotal será una fuerza que multiplicará el apostolado seglar, una esperanzadora perspectiva por un Mundo Mejor, el germen que asegura la perpetua vitalidad de la Iglesia. Son las semillas, que un día florecerán en medio de estos campos yermos, poblados de cadáveres vivos, las almas muertas a la vida de la gracia. Son la luz, que disipa las tinieblas de un futuro, lleno de angustia. Son la sal, que preservará de la corrupción a nuestros cristianos en un mundo que ha olvidado a Dios y ha puesto como sus fines a la materia y a la técnica.

BARTOLOMÉ MULET  
(C. X)



y el

# Y NOS DIÓ a la REINA por MADRE

El Señor, antes de morir en la cruz, otorgó testamento. Un testamento dividido en dos partes, pronunciadas en dos ocasiones.

La primera fué el Jueves Santo, víspera de su pasión. Una vez partido el pan y bebido el vino de la salud, dijo a sus apóstoles: «Cuántas veces hagáis esto, hacedlo en mi memoria».

La segunda parte nos la dió el Viernes Santo, pendiente ya de la Cruz, en la hora más solemne de su vida, y a su vez en los momentos más trágicos. Volvió sus ojos moribundos a la tierra, miró a la Señora, su Madre, y a Juan, y a las otras mujeres, y entonces resonaron en el universo aquellas palabras divinas: «He ahí a tu Madre, he ahí a tu Hijo».

Cuando los hombres abrimos los ojos a este mundo hallamos el apoyo de un padre, la ternura

de una madre, encontramos hermanos, amigos, etc. Y al llegar el momento, prefiendo por Dios, los hombres llamados a la vida de familia, buscan una compañera, que les ayude a soportar el peso de la vida doméstica.

Los sacerdotes no pueden vivir solos, siendo el peso de su vida muy superior al de cualquier hombre. Jesús mismo no estuvo solo. Por ello quiso tener muy cerca de sí a su dulce Madre para compartir las alegrías y tristezas de los treinta y tres años de su vida mortal.

Con Jesús y con María nosotros podemos recorrer los ásperos senderos de la vida con seguridad, porque se cumplirá aquello de que: «una cuerda triple difícilmente se rompe».

Consideremos ahora los tres grandes y principales servicios que la Virgen prestó a Jesús y presta actualmente a los sacerdotes.

Los años de vida oculta, María es la confidente a quien Cristo debió abrir entre otros el secreto de su Eucaristía y de su Sacrificio.

María, podemos decir, es la que inauguró la vida pública del Maestro, al casi obligarle a obrar su primer milagro en las bodas de Caná.

Y cuando entre las ignominias y dolores inenarrables sube las ásperas pendientes del Calvario para ser clavado en la Cruz, junto a ella está su bendita Madre, compartiendo sus dolores y participando de su inmólación.

Estos tres mismos servicios presta la Virgen a los sacerdotes, los representantes inmediatos de Jesús y partícipes del apostolado.

Aun en el Seminario la Virgen es objeto de las infinitas confianzas de sus seminaristas. Le cuentan sus alegrías, sus tristezas, sus éxitos, sus fracasos, etc. Le presentan sus problemas para que Ella les de la solución de mayor gloria para su Hijo, y provecho para sus predilectos: los seminaristas.

Llega después el día de la ordenación, y el seminarista queda convertido en otro Cristo. Entonces empieza para él la vida pública. El sacerdote no puede encastillarse en su egoísmo, porque está al servicio de los fieles; toda su vida y todo lo suyo le pertenece. Eso no es fácil y necesita, como es obvio, la ayuda de la Virgen.

Y, finalmente, pues el discípulo no es mayor que el Maestro, han de llegar forzosamente para el sacerdote las horas de Gólgota: secretos calvarios y cruces ocultísimas.

El sacerdote ha de estar siempre en la cruz, por las almas y por Cristo, y cuando se sienta desfallecer bajar los ojos, que, indefectiblemente, se encontrarán con la mirada tierna y dulce de María.

He ahí, pues, a María confidente, ayuda y consuelo de los sacerdotes, durante la vida amarga y penosa. Mas, no estamos solos. Con nosotros está María. Y la Madre, nunca abandona.



JUAN BESTARD  
(C. IX)



**SACERDOTES Y LAICOS** La Iglesia, sociedad jerárquica, supone esencialmente desigualdad entre sus miembros. En ella se distinguen los laicos de los sacerdotes. Para que un laico pueda ser elevado a la dignidad sacerdotal se requiere un llamamiento.

Se plantean tres cuestiones para explicar este paso definitivo, trascendente, entre el cristiano, que no posee el carácter sacerdotal y el sacerdote:

1

**¿Quién es el que llama al estado sacerdotal?** El sacerdocio es un don absolutamente sobrenatural, ya que es una participación del Sacerdocio de Cristo, y está dotado de poderes divinos y carismáticos. Solamente Dios, dueño absoluto y único de lo sobrenatural, puede elegir a sus representantes, realizando en el tiempo los decretos inescrutables de su Providencia, según los cuales ha determinado desde toda la eternidad que tal cristiano sería sacerdote y para ello le ha dado las gracias eficaces, que le han conducido hasta el altar. «No me escogisteis vosotros a mí, antes yo os escogí a vosotros». (Juan, 15, 16) «Nadie se apropia este honor sino cuando es llamado por Dios, como lo fué Aarón» (Hebr., 5, 4).

2

**¿Cómo llega hasta el sujeto este llamamiento?** La vocación sacerdotal consta de dos elementos esenciales: a) la vocación externa (invitación al cristiano por medio del Obispo), y b) la vocación interna (llamada especial de Dios al alma, predestinada al Sacerdocio).

a) «Nadie tiene derecho alguno a la ordenación antes del llamamiento del Obispo». El Obispo tiene en su diócesis el derecho exclusivo de llamar a los candidatos, que considere necesarios, idóneos, y útiles para el ministerio sacerdotal.

Este llamamiento es anterior a la Ordenación Sacerdotal; se trata de un acto del poder jurisdiccional del Obis-

# LA VOCACIÓN SACERDOTAL

VICENTE JASSO  
(C. XII)

po, que ejerce un deber, que le ha sido confiado por institución divina. El Obispo al elegir a los escogidos actúa en nombre de Cristo, a quien substituye visiblemente.

Se plantea ahora el punto más difícil de esta primera cuestión: Por una parte, parece que esta manifestación externa de la voluntad de Dios —eso es el llamamiento episcopal— es anterior a la Ordenación Sacerdotal, y que se realiza, de un modo al menos incoativo, al admitir al seminarista a la Tonsura Clerical, la cual no puede conferirse sino a aquellos de los que «pueda razonablemente conjeturarse que han de ser algún día sacerdotes dignos». Por otra parte, este juicio no es definitivo, y puede el clérigo ser excluido de ulteriores Ordenaciones «ya que el decreto eterno de Dios no se traduce en el tiempo de una manera cierta y auténtica, más que en el llamamiento del Obispo que lo hace conocer realizándolo». —Son palabras del canónigo Lahitton en su célebre obra *La vocation sacerdotale*, cuyas proposiciones fundamentales fueron aprobadas por una comisión cardenalicia, designada por San Pío X—.

b) *Sentirse llamado por Dios*: La vocación externa supone una llamada interna divina, anterior a la elección del Obispo. En la instancia precedente a cada una de las Ordenes debe firmar el candidato la siguiente declaración: «N. N., sintiéndose llamado verdaderamente por Dios». No solamente deben ser excluidos de las Ordenes «los que no son aptos», sino también «los que no son llamados por Dios». En este sentido han hablado los dos últimos Pontífices en sus encíclicas sacerdotales.

Esta vocación interna es el elemento pasivo de la vocación sacerdotal, y puede manifestarse bien de un modo extraordinario, por medio de una revelación privada, bien de un modo ordinario, según veremos a continuación. Debe tenerse siempre presente que el solo hecho de sentirse llamado

no da al sujeto derecho alguno de recibir la Ordenación, independientemente del llamamiento del Obispo, el único que puede realizar el decreto de preferencia de Dios.

3

**¿Cuáles son los signos de la verdadera vocación?** El Obispo no puede ordenar a su súbdito si no tiene pruebas positivas de su idoneidad y rectitud de intención. Idoneidad, o sea ausencia de impedimentos, y posesión de las cualidades físicas, intelectuales, caracteriológicas y morales necesarias al sacerdote. Recta intención: Aspirar al Sacerdocio para la gloria de Dios, y la salvación de las almas, sirviendo al Cuerpo Místico de Cristo en los ministerios, que disponga la Jerarquía.

+ + +

**LA INVITACIÓN DIVINA** Es evidente que el seminarista debe poseer un elevado grado de certeza acerca de su idoneidad y recta intención. Para esto debe formarse, con la ayuda de sus Superiores, un juicio práctico personal de su idoneidad y de su aspiración al Sacerdocio.

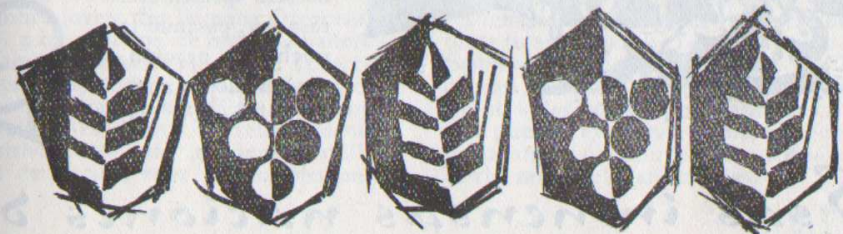
Esta decisión ha de forjarse no en un momento de entusiasmo, sino después de una ardua labor de introspección

y manifestación de sus sentimientos, ideales y razones. Este proceso interior está dirigido por la prudencia infusa, elevada por el don de consejo. Es una obra sobrenatural, porque supone una respuesta constante a las gracias actuales, con las que Dios le ilumina y le impulsa hacia el Sacerdocio.

Es un problema que ha de plantearse no en los últimos años del Seminario, sino al iniciarse una cierta madurez reflexiva, a los catorce o quince años, cuando la plenitud de vida de la adolescencia despierta nuevas perspectivas intelectuales, y nos da a conocer la realidad de los «otros». Este juicio práctico madura en los años sucesivos, y se plasma, poco tiempo después, en una resolución definitiva.

Es verdad que no se trata de algo sentimental, pero sería muy sospechosa la vocación de aquel que aspirara al sacerdocio, guiado sólo por convicciones racionales, sintiendo afectos sensibles contrarios, tales como la desolación, el temor, la repugnancia, la falta de gusto por los ministerios ordinarios. Puede tratarse de una tentación diabólica, pero en el caso de que se prolongare durante muchos años indicaría la no existencia de vocación, ya que las convicciones racionales deben crear sentimientos afines.

Cuando el candidato al sacerdocio ingresa en el Seminario, ya mayor, después de los quince años, debe haber ya formado este juicio práctico, y estar totalmente decidido. Aconsejar el ingreso en el Seminario a un joven, que esté dudando de su vocación, acarrearía un serio peligro para su alma y para el mismo Seminario. De ahí la necesidad de que las vocaciones tardías no ingresen en el Seminario hasta haber pasado satisfactoriamente un período determinado de tiempo en el que, guiados por un experto director espiritual, formen un juicio práctico casi-definitivo de su idoneidad y recta intención.





Desde el Seminario Hispanoamericano nos ha llegado una carta cordialísima de nuestros hermanos Solivellas, Pesquero y Martínez. Y con ella esta colaboración del primero:

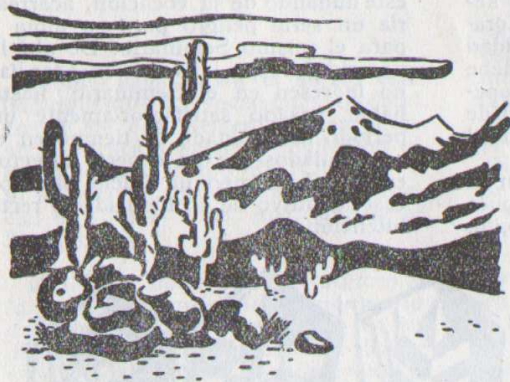
UN DÍA DE ABRIL DE 1955, el mes de la ilusión y de la esperanza, cuando la tierra nuevamente es bella, en una de aquellas tardes de la vida de Seminario donde todo invita al silencio, nos hablaba, en íntima familiaridad, un sacerdote operario. Refiriéndose a América nos contó una entrevista tenida con el Papa. Y dejó caer sobre nosotros estas palabras de Pío XII: «Cuando pienso en la escasez de clero en esas inmensas naciones de América, no puedo dormir. Es una espina clavada en mi corazón».

Una espina en el corazón del Papa es una espina en el corazón de la Iglesia y como miembros que somos de esta Iglesia, difícilmente pudimos aquella noche conciliar el sueño. A la mañana siguiente, en la misa, manos delicadas se ofrecieron para sacar dulcemente esa espina del corazón del Papa.

Un día y otro sale el sembrador a sembrar. Será la semilla de la oración, la del estudio, la de las jornadas misionales, la de cada día... La semilla como lluvia menuda y pausada, cae en tierra buena, porque la escogió el Señor, —no me elegisteis vosotros, sino que yo os elegí—, y he aquí que ya muestra en esperanza el fruto cierto.

Un día, siguiendo el camino abierto por aquel coloso de la catolicidad, Ramón Llull, llegamos a este Seminario Hispanoamericano, prolongación del nuestro, auténticamente católico, que ante la llamada del Papa y de nuestro Obispo, demuestra sentir con la Iglesia.

Esperamos que un día no lejano, ya sacerdotes, llegaremos a América y, entonces, cual otros «Juníperos Serra», devorados por la llama del celo apostólico, predicaremos el Evangelio a toda criatura. Tendremos ceñida la cintura y en las manos antorchas encendidas. El polvo no caerá de nuestras sandalias. Conoceremos el frío y la necesidad de Belén. No poseeremos oro, ni plata, ni cobre en nuestras fajas, ni alforjas para el camino. Nuestro saludo será «paz en esta casa», y, pasando la noche en oración, esperaremos la auro-  
ra del nuevo día.



Esas inmensas naciones de

AMÉRICA

# 10 MINUTOS CONTIGO,

ANTE todo permite que te salude y te pregunte; cómo has pasado la noche. ¿Larga? ¡Como tantas noches! Como tantos días, y tantos... quizá meses, años... Por eso no te molestará este rato que voy a pasar en tu compañía, para distraerte, para recordarte que eso que te atormenta, y parece que ha truncado tanta vida feliz, tanta ilusión rosa (pienso que quizá seas joven) es... sencillamente una *caricia de Dios*.

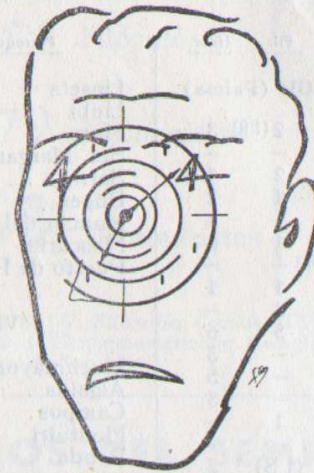
Asómate cuando puedas, aupándote, así... a la ventana y verás a los hombres de qué manera andan de un lado para el otro sin sosiego.

¿Te has dado cuenta de qué manera Dios te ha eliminado todo ese ajeteo? Y además te ha hecho reflexionar, valorar con peso justo las cosas.

Erase una ciegucecita que quiso celebrar solemnemente las bodas de plata... de su falta de luz. Y decía al Señor: «Yo te doy gracias porque Tú dijiste que era necesario que nuestro ojo fuera simple. Y yo, Señor, celebro el veinticinco aniversario de mi simplicidad total».

Y aquella mujer fuerte y joven, a la que explicaba esto mismo, con unas lágrimas serenas de gratitud a Dios por su caricia, me enseñó el muñón de su brazo izquierdo que la hacía estéril a la mirada de los hombres.

En mi prueba del dolor conocí a un hombre joven. Se llamaba Gregorio y era, para muchos de sus compañeros de aquel blanco Sanatorio de Tuberculosos, como todos los demás enfermos. Qué bien entendía a Dios al escribir: «¿Quién es capaz de reír sabiendo positivamente que millones y millones de bacilos roen incansablemente



ENFERMO

sus pulmones? Ah, Señor, sólo es capaz de reír aquel que ha puesto en Vos toda su confianza». Y añadía: «A muchos he oído blasfemar en el lecho del dolor, pero es que no han comprendido el tesoro de vuestra misericordia». El dolor le fué acercando a Dios: «Corazón agraviado de mi Jesús, no se borre vuestra imagen de mi corazón, mas... ¿qué digo? Acaso el tiempo puede borrar lo que está esculpido con el cincel del dolor? Jesús, sois el centro de todas mis aspiraciones, el vértice donde convergen todos los pasos de mi vida errante; sí, errante porque en ningún sitio hallo reposo... fuera de Vos».

Este contacto íntimo con Dios engendra indefectiblemente la idea reparadora: «Señor, sufro gustosamente la enfermedad que me habéis enviado, la sufro en reparación de mis pecados y en desagravio de las ofensas que recibís todos los días.»

Sigue el alma su camino ascendente. En la jornada de los enfermos misioneros, escribe: «¿Qué os ofreceré hoy que no os lo haya ofrecido mil veces? No sólo hoy, sino todos los días, os ofrezco mis dolores en favor de los infieles. No tan sólo los dolores, sino la vida».

Idéntico ofrecimiento hizo también por la santificación sacerdotal y el Seminario. ¿Hermoso, verdad?

Piensa que puedes dar valor y fecundizar tu sufrimiento. Te aseguro que el Seminario necesita tu dolor. Si lo ofreces generoso, recibirás tu premio, y quizá llegues a gustar tanto la cruz que puedas exclamar, como Gregorio poco antes de morir: «Mi alegría es sufrir; mi anhelo, sufrir más».

JERÓNIMO FITO  
(C. IX)



# Dios llama a la puerta

## EL SEMINARIO EN NÚMEROS

Parroquia	Teol.	Fil.	Hum.	Parroquia	Teol.	Fil.	Hum.				
<b>I. ARCIPRESTAZGO MAYOR (Palma)</b>											
Santa Eulalia . . . . .	1	2 (1 R)	3	Lloseta . . . . .	1	1	1				
Santa Cruz . . . . .	1	—	—	Llubí . . . . .	1	3	3				
San Jaime . . . . .	1	2	1	Muro . . . . .	2	—	1				
San Miguel . . . . .	1	1	2	Sta. Margarita . . . . .	—	—	4				
San Nicolás . . . . .	—	—	4	Selva . . . . .	(1 HA)	1	2				
Santísima Trinidad . . . . .	—	1	8	Búger . . . . .	—	—	1				
Inm. Concepción . . . . .	(1 HA)	—	—	Mancor del Valle . . . . .	—	—	1				
La Soledad . . . . .	—	1	1	Moscari . . . . .	1	—	—				
Sdo. Corazón . . . . .	1	3	—	Puerto de Pollensa . . . . .	—	—	1				
Sta. Catalina T. . . . .	2	5	6	<b>VI. LLUCHMAYOR</b>							
S. Alonso R. . . . .	—	—	3	Lluchmayor . . . . .	2	—	2				
S. Sebastián . . . . .	—	—	5	Algaida . . . . .	—	1	—				
S. José Obrero . . . . .	—	—	3	Campos . . . . .	1	—	2				
Pont d'Inca . . . . .	—	1	—	Montuiri . . . . .	—	2	4				
Sant Jordi . . . . .	1	—	—	Randa . . . . .	—	—	1				
El Terreno . . . . .	—	(1 S)	2	<b>VII. MANACOR</b>							
La Vileta . . . . .	—	—	2	Ntra. Sra. Dolores . . . . .	—	1	13				
Sta. Teresa del N. . . . .	—	1	—	Cristo Rey . . . . .	1	—	3				
Son Rapinya . . . . .	—	—	1	San José . . . . .	1	—	3				
Vivero . . . . .	—	—	1	Artá . . . . .	2	—	5				
<b>II. CALVIÁ</b>											
Andraitx . . . . .	—	—	1	Colonia de S. Pedro . . . . .	—	—	1				
Galilea . . . . .	—	—	1	Capdepera . . . . .	—	1	—				
<b>III. ESPORLAS</b>											
Esporlas . . . . .	1	1	1	M. <sup>a</sup> de la Salud . . . . .	—	—	3				
Valldemosa . . . . .	—	1	—	Petra . . . . .	2	1	1				
Banyalbufar . . . . .	—	2	1	Son Servera . . . . .	—	1	—				
<b>IV. FELANITX</b>											
Felanitx . . . . .	1	3	7	Villafranca . . . . .	—	—	2				
Son Valls . . . . .	—	—	3	Ariany . . . . .	—	—	2				
Porreras . . . . .	1 (1 S)	2	2	Cala Ratjada . . . . .	—	—	1				
Santanyí . . . . .	1	—	2	Son Carrió . . . . .	—	3	2				
Alquería Blanca . . . . .	—	—	1	<b>VIII. SANTA MARÍA</b>							
Ca's Concos . . . . .	—	—	1	Alaró . . . . .	1	—	2				
S'Horta . . . . .	—	—	1	Binisalem . . . . .	1	—	1				
<b>V. INCA</b>											
Inca . . . . .	2	1	4	Sancellas . . . . .	1 (1 HA)	1	4				
Pollensa . . . . .	1	—	3	Sta. María . . . . .	—	—	3				
La Puebla . . . . .	1	1	6	Biniali . . . . .	—	1	1				
Alcudia . . . . .	—	—	4	Consell . . . . .	—	—	4				
Campanet . . . . .	—	3	4	Costitx . . . . .	—	—	1				
<b>IX. SÓLLER</b>											
Sóller . . . . .	—	3	2	Santa Eugenia . . . . .	1	—	3				
Bunyola . . . . .	1	—	3								
Deyá . . . . .	—	—	3								

## Resumiendo...

38	Teólogos*	{	34 en Palma
			3 en Madrid**
			1 en Salamanca
51	Filósofos*	{	49 en Palma
			1 en Salamanca**
			1 en Roma**
179	Humanistas*		
Total: 268	Seminaristas	{	262 en Palma
			3 en Madrid
			2 en Salamanca
			1 en Roma

\* Humanidades: Cursos I-V. Filosofía: Cursos VI-VIII. Teología: Cursos IX-XII.  
 \*\* Alumnos del Seminario Hispanoamericano. Colegio Mayor del Salvador. Pontificio Colegio Español de San José.

## COROS DEL SEMINARIO



Hace exactamente un año. El Excmo. Sr. Obispo se hizo portavoz de la campaña pro Seminario. Para que ésta fuera eficaz y constante dispuso intensificar en Mallorca la Obra Pontificia de las Vocaciones Sacerdotales mediante los Coros del Seminario. En su carta pastoral a los católicos mallorquines decía:

«El Seminario no se ha fundado para mantener a unos jóvenes, sino para hacer de ellos Sacerdotes santos y sabios; y si el sostenimiento material de 260 jóvenes seminaristas plantea problemas ineludibles en el momento actual de carestía de vida, mayor importancia tienen los que plantea la labor educadora e instructiva en unos momentos en que ambas funciones están sometidas a una evolución rápida e intensa».

Poco después especifica en qué consisten los «Coros del Seminario»:

«Son coros de doce personas que se comprometen a dar una limosna semanal, de la cuantía que ellas mismas elijan. Una de las doce se encarga de recoger personalmente estas limosnas, y, al acabar el mes, las entrega a la Delegada del Seminario».

Una de las ventajas de los Coros estriba en que todos esos millares de católicos que no pertenecen a ninguna Asociación de tipo militante podrán así colaborar directamente en la obra del Seminario

La reacción de las parroquias ha sido instantánea. Se ha dicho que «si no un río, un arroyo caudaloso discurre ya por la pendiente de los corazones mallorquines».

A continuación damos la relación de las parroquias en que ya está establecida de una manera definitiva la Obra; y el número de Coros en las mismas.

Parroquias	Coros	Parroquias	Coros	Parroquias	Coros	Parroquias	Coros
Alaró . . . . .	7	Fornalutx . . . . .	5	Pont d'Inca . . . . .	10	Santanyí . . . . .	3
Algaida . . . . .	31	Génova . . . . .	1	Porreras . . . . .	10	Santa Catalina Thomás .	6
Banyalbufar . . . . .	2	Inmaculada Concepción .	6	Porto Colom . . . . .	6	Santa Cruz . . . . .	4
Bunyola . . . . .	8	La Asunción (S. E.) . . . . .	15	Pórtol . . . . .	1	Santa Eugenia . . . . .	4
Campanet . . . . .	15	La Real . . . . .	1	San Agustín . . . . .	2	Santa Eulalia . . . . .	18
Campos . . . . .	7	La Vileta . . . . .	5	San Alonso Rodríguez .	5	Santa María del Camf. .	1
Consell . . . . .	18	Manacor (Los Dolores)	19	San Jaime . . . . .	12	Santa Teresita . . . . .	15
Cristo Rey (Vivero) . . . . .	1	Molinar . . . . .	2	San Juan . . . . .	14	Santísima Trinidad . . .	7
Deyá . . . . .	3	Petra . . . . .	12	San Miguel . . . . .	17	Sóller . . . . .	4
Esporlas . . . . .	6			San Nicolás . . . . .	7	Biniali . . . . .	4
Felanitx . . . . .	8			San Sebastián . . . . .	10	Inca . . . . .	14





Así se titula una publicación de Estados Unidos, que envía a todos los Seminarios, tres veces al año, la «CRUZADA PARA UNA MÁS FRUCTUOSA PREDICACIÓN DE LA PALABRA DE DIOS».

Fué fundada en 1948 en New Jersey.

«¿Cómo creerán en El, si de El nada han oído hablar? ¿Y cómo oirán hablar de El, si no se les predica?»

Estas palabras de San Pablo movieron a los Cruzados a dedicarse con más ahínco y tesón a vitalizar sus predicaciones y a lanzarse a la propaganda por una causa tan necesaria y eficaz.

Con una frase de éstas, suelen empezar sus hojas de publicación: «El Señor esté en mi corazón y en mis labios para que pueda anunciar fructuosa y dignamente su Evangelio». Y seguidamente dicen al lector: «Recuerda nuestros propósitos:

1.º Reavivar el Sermón dominical bien preparado en todas las Misas del año, como un oportunísimo don de Dios para ganar almas para el cielo.

2.º Alentar a los seminaristas a usar sus años de preparación muy bien para llegar a ser predicadores semejantes a Jesucristo.

3.º Difundir la devoción a CRISTO, EL DIVINO MAESTRO.

Los Cruzados, recordando que Jesús predicaba desde la barca de Pedro,

# VOCES

ávidamente desean permanecer junto al sucesor de San Pedro. Por esto su Presidente, la Sra. Froelicher, acude a recibir cada año las consignas del Santo Padre, y así trabajar a las órdenes de Roma, con Roma y para Roma.

El intento de los Cruzados no es poner de relieve una mancha negra que haya dejado grabada en la actuación de los sacerdotes el descuido

## DESDE LOS

de sus sermones. Su intención es avivar el espíritu de los seminaristas y de los sacerdotes para una predicación más fructífera y para una preparación más diligente.

A este fin, juntamente con ellos, celebramos el 31 de enero el «DIA UNIVERSAL DE LOS SEMINARISTAS», con un fruto determinado: una plegaria por la predicación, y una promesa: «Nulla dies dominica sine contione bene parata».

En Octubre de 1954 presentaban por manos de su presidente a su Santidad Pío XII una singular manifestación: «Los rectores de la Iglesia han indicado que la raíz de la presente crisis mundial es la ignorancia religiosa. Los Cruzados creen que esta peligrosa ignorancia podría superarse lo mejor posible con una ferviente predicación y audición de la palabra de Dios» y en su publicación dejar oír, en varias ocasiones, «las voces desde

A. ALZAMORA  
(C. X)

los bancos...» Librementemente hablan los oyentes:

«No es necesario que los sacerdotes prediquen de política, pero creo que podrían dar a conocer al pueblo las consecuencias sociales de la doctrina cristiana, a fin de que sus actitudes en economía y política fuesen más cristianas...»

«¿Por qué no contar historias como lo hizo Jesús? Éstas nunca se olvidarán.»

«Rogamos a los sacerdotes que hablen más de corazón.»

«Los sermones más eficaces son los que dejan al auditorio preguntándose cómo el predicador se ha enterado de sus problemas.»

«¿Puedo añadir mi voz a la de otros, abogando por unos sermones más fogosos y más sinceros? Estamos hambrientos de la verdad y anhelamos conocer e imitar a Cristo...»

Voces desde los bancos... Pero creemos, dicen los cruzados, que si

## BANCOS

acercamos los dos polos, oyente y predicador, cargados de sinceridad y buena voluntad, brillará la chispa de luz: Queremos todos una predicación de contenido positivo y totalitario cristiano, salida de un corazón apasionado, adaptado a nuestra edad, con una totalidad de sencillez apostólica. ¿No es verdad que nosotros también estamos de acuerdo con ellos?

## Para gloria de MANACOR

¿Otro modelo de sacerdote que brillara por su virtud y ejemplaridad de vida, según se prometió en el primer número de esta revista?

El centenario de Lourdes y el tributo que gustosos dedicamos a Manacor, como ciudad escogida para el primer Congreso Eucarístico Comarcal, parece que casi obligan a la elección: el Rdo. Don Rafael Caldentey Perelló.

Hijo de honorable familia de labradores, nació en Manacor el día 11 de marzo de 1818. Llamado por Dios al sacerdocio, cursó con gran aprovechamiento los estudios propios, y, terminados éstos, visitó Roma y Génova, donde recibió el Presbiterado de manos del Cardenal Tadini.

Vuelto a su villa natal, fundó en ella el Instituto de Hermanas de la Caridad. En 1853 quedó encargado de la Parroquia de Santa María del Camí. Perduran todavía en esta iglesia los testimonios de su extraordinaria devoción a la Sagrada Eucaristía. «Sa capella fonda» a cuya construcción colaboró todo el pueblo y que indujo a la visita cotidiana, recogida, al Santísimo; «s'endomasada» para las Cuarenta Horas, obra de las mismas mujeres de la parroquia; la campana mayor, adquirida para tocar principalmente en las solemnidades eucarísticas y que él mismo quiso usar por primera vez, por su propia mano, en el Sanctus de la misa mayor; la preparación exquisita de los niños de primera comunión, que han recordado tantos ancianos de nuestros días, gloriándose «d'haver combregat amb el Rector Caldentey», la administración cuidadosa de los últimos sacramentos a los enfermos; la comunión frecuente, por él fomentada, adelantándose a los mismos decretos de San Pío X; el cuidado de los vasos sagrados; su atención al jueves, como día eucarístico especial; la celebración, en general, de todas las funciones del templo con una religiosidad «única en Mallorca»,... y tantos otros hechos que no cesan de contarse y transmitirse los feligreses de Santa María, constituyen un testimonio ejemplarísimo del amor que profesaba al Santísimo Sacramento el sacerdote, hijo de Manacor, de venerada memoria.

A este testimonio de tan oportuno recuerdo en nuestros días, hay que juntar otro no menos a propósito para esta fecha: la devoción del Rector Caldentey a Ntra. Sra. de Lourdes, cuyo centenario de las apariciones estamos celebrando.

Unas semanas después que fué autorizado el culto a la Virgen de Lourdes, el 29 de diciembre de 1878, ya colocó su imagen en la parroquia. Desde entonces no ha cesado la devoción a la Virgen blanca, que empezó con actos celebrados casi



# Mano a mano...

D. Antonio, nuestro mayordomo, es un hombre con un corazón muy grande, y una sonrisa mayor todavía. Acudimos a su despacho y entre facturas, liquidaciones, listas, etc., etc., entablamos diálogo:

—¿Cuál es el importe anual de las pensiones?

—109 alumnos pagan pensión completa; 83, satisfacen media pensión; y 62, no pagan nada.

—¿Y cuánto importa la pensión?

—Unas 1.330 ptas. trimestrales.

—¿A cuánto asciende, en consecuencia, el déficit anual?

—Si todos pagaran el importe completo tendríamos un haber de 1 011.820'00. Si tenemos en cuenta las cifras anteriores, calculamos que faltan unas 373 908'00 para cubrir esta cantidad.

(La cabeza empieza a ardernos con tanto número).

—¿Cómo se las arregla el Seminario para los seminaristas que no satisfacen su pensión?

—Existen becas, en su mayoría insuficientes, por ser fruto de un capital exíguo; se reciben donativos particulares; se cuenta con la colecta del «Día del Seminario»...

—Si tuviera que citar necesidades...

—¡La manutención de tantas bocas!

—¿Otras?

—Conservar el edificio de mayores proporciones que el antiguo; hacer rendir la finca hasta sus máximas posibilidades, etc., etc.

(Ring. Diga. ¿A 4'70 las patatas?...)

—¿Y necesidades de orden pedagógico?

—Necesitamos sillas, mesas, encerados, mapas murales. ¡Ah! También nos caerían de perlas varios pianos, un proyector de diapositivas para la clase de Historia del Arte. Y una cinta magnetofónica. Y si quiere, añada que nuestras capillas necesitan albas, manteles de altar, un palio, candelabros, etc., etc.

(Un papá viene a satisfacer la pensión de su hijo).

—¿Cuántas bocas alimenta diariamente?

—8 superiores, 253 seminaristas, las religiosas, criados y jornaleros de la finca. De otra manera: veinticinco docenas de huevos para una sola comida.

—¿Cuánto se recaudó el «Día del Seminario» del pasado año?

—376.532'70 exactamente.

—¿Más que en años anteriores?

—Distingo. En 1955 la suma recaudada ascendió a 216.772'15 y en 1956 se detuvo en las 399.481 40 ptas.

—¿Qué espera del «Día del Seminario» de este año?

—Que nos solucione muchas papeletas. Un presupuesto de millón y medio sería la cifra ideal para el Seminario. Si la colecta se acercara a las quinientas mil...

Y así acabó la cosa. ¿Verdad que aquellas palabras evangélicas «No os inquietéis por lo que comeréis o vestiréis...» son un buen lema para nuestro mayordomo que todo el año está haciendo equilibrios, pero que sabe lucirse en día de fiesta?

## con mayordomía

# HERODOTILLO

escribe...

### En marcha hacia el altar

Los días previos a las Ordenes sagradas, el Seminario tiene una fisonomía totalmente nueva. Ya no transcurren con la aparente monotonía de clases, estudios, recreos; estudios, recreos, clases; recreos, clases, estudios...

Pasa lo mismo, pero de distinta manera. Hay caras que rebosan alegría, otras, envidia que sabe a emulación.

★

El Seminario en masa se prepara para aquello que en definitiva es la razón de su existencia: las órdenes sagradas.

Ya han vuelto de Ejercicios los ordenandos. Nos hemos encontrado con ellos. Alegría, preguntas... Suponemos y nos alegramos del fruto de sus Ejercicios. Nos alegramos porque estos días hemos arrimado el hombro con oraciones.

Tarde nerviosa para los ordenandos. Son muchos los detalles por ultimar.

Por la noche, ¿quién puede pegar un ojo? Los sueños de siempre, próximos a la realidad, mantienen vigilante el corazón.

Llegó la hora. ¡Adsum! Aquí me tienes, Señor, dicen los llamados y todos imploramos de Dios que se digne «bendecir, santificar y consagrar a sus elegidos».

El Espíritu Santo bajó a su alma. Su cuerpo quedó consagrado para siempre.

Entonces yo os vi, hermanos, derramar las lágrimas más viriles de toda vuestra vida. Yo os vi cambiados, hechos hombres de Dios. Yo vi vuestra mirada, blanca y húmeda, cruzarse consciente con la del Sr. Obispo, al prometerle obediencia.

El Seminario ha desbordado hoy su fecundidad sacerdotal.

### Campanas de Navidad

Navidad nos trae, como siempre, unas vacaciones, íntimas y alegres, hogareñas. Y también como siempre, los Reyes marcan el final. ¿Por qué los Reyes nos traen cada año lo mismo? Es que en esta fecha... a estudiar tocan.

Dejando atrás la murria, emprendemos con renovada ilusión el nuevo trimestre. ¡Bonita perspectiva! Y decimos esto porque lo hemos leído en un cuaderno del Seminario Menor: 86 panecillos; 62 composiciones y sus días sin clase.

### Tribuna

Los satélites artificiales pascen por el Seminario a través de las conferencias que sobre este tema nos dan D. Ramón Compte y D. José Casares, Catedrático de Física y Química en el Instituto de E. M. de Palma. ¡Muchas gracias, señores!

El Rdo. P. Antonio Veny, C. R., habla sobre «El perfil sacerdotal del Papa Paulo IV».

El Misionero de la Felicidad nos enseña a controlar las emociones en una charla que emocionó a todos. ¡Enhorabuena, P. Irala, por la conferencia y por su libro!

Ameno viaje nos depara D. Miguel Ramis, Maestro nacional de Petra, al conducirnos con su palabra a California, para contemplar la obra realizada por Fr. Junípero.

### Scholae vacant

Lo que más le preocupaba a aquel latinista de primer año era la traducción de este latinazo: «Scholae vacant», que adorna algunas fechas del Calendario Escolar. Lo comprendió al llegar enero, que se mostró pródigo. ¡Tres eran tres! Y las tres seguiditas: 18, Titular del Seminario; 19,

domingo; 20, Fiesta del Patrón de Palma.

Estos días sirven a las academias para organizar... actos. Los sociólogos reciben la visita de un grupo de obreros de la Parroquia de S. Jaime.

La Academia de espiritualidad y la de S. Pío X... ¡Huy, éstas merecen capítulo aparte!

### Libros, libros, libros

...y quien no elige es porque no quiere. Pues la Academia de Espiritualidad puso más de 500 libros a la consideración de todos, y al alcance de todas las fortunas, pues... ¡con tantas facilidades de pago! Es un esfuerzo que merece la constancia de nuestra enhorabuena.

### Pantalla

Buena temporada invernal. El proyector que hace tres años nos trajeran los Reyes, se ha desentumecido. ¿Habrá tomado nuevo empresario?



Por la pantalla desfilaron, además de una retahíla de documentales, «Jeromín» y «El Capitán Furia» que, tocando «El Tambor del Bruch», «Cerca de la Ciudad», exclamaron: «La mies es mucha».

### Goles, goles, goles

¡Y qué campeonatos llenaron los tres días de excepción! ¡Alirón, alirón, alirón! ¿Quién será el campeón?

Sea nuestra acción de gracias la plegaria del Breviario Romano, que el Seminario repite cada día:



Dignos

Señor,

recompensar

con la vida eterna

a todos los que, por vuestro nombre,

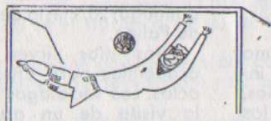
nos hacen bien. Así sea.



Todos los detalles estaban previstos por los cerebros organizadores.

Con quinielas y crónicas por todo lo alto. Sólo falló... el horario previsto.

Pero los partidos se jugaron y, como en Lepanto, hubo vencedores y vencidos. Los Humanistas vencieron en Balón-volea. Fácilmente pusieron fubra de juego a los Filósofos,



pero tuvieron que sudar arroyo para batir a los Teólogos, quienes conquistaron de nuevo el título de Campeones en Fútbol que consiguieron el pasado año.

Los partidos en números:

Filósofos, 3 — Humanistas, 5  
Teólogos, 3 — Filósofos, 2  
Teólogos, 5 — Humanistas, 1

\*

Apunten, lectores, un tanto para la Academia de Deportes del Seminario Menor.

Coincidiendo con la Fiesta de San Juan Bosco, su Patrono, inauguró una flamante sala de deportes, equipada con ping-pong, fútbolin, ajedrez, bolos, parchesi, y dominó, etc., etc., etc.

#### Siete autocares

El Sr. Obispo nos concedió un día de campo. Y fué... maravilloso.

Seminario Mayor y Humanistas marcharon a Cura. Los pequeños, a Santa Magdalena (Inca). En dichas cumbres, sus habituales moradores, los PP. Franciscanos y los Ermitaños de S. Pablo, acogieron espléndidamente a los «turistas».

Frente a Xorrigo, primera parada obligatoria de los mayores. «Pana» en un autocar: únicamente íbamos perdiendo el combustible.

Cinco kilómetros más... y otra parada obligatoria.

—¿La documentación?— Por estar todo en regla nos dejan partir en seguida.

En Algaida se alarman con tantos curas. Cuando proseguimos nuestra marcha, aún no han tenido tiempo de reponerse. En la cima de la montaña nos esperaba la Virgen.

Breve visita a San Honorato. Rosario y veneración de la imagen de Nuestra Señera en Gracia.

Y en Lluchmayor, visita a su parroquia, sus calles, su Convento franciscano... A la hora de la partida, alguien estaba embebido aún contemplando sus monumentos.

Los pequeños en el Puig de Sta. Magdale-na, acometen grandes empresas: subir al

pedestal de una desaparecida cruz (la gesta consistía en «bajar» del pedestal; ¡que lo diga Quintans!); explorar la «cova de ses rates pinyades», etc., etc.

De nuevo en el Seminario, cena apetitosa y de prisita a descansar.. que el sueño no da para más.

#### Do, re, mi, fa, sol...

Ha llegado a nuestro Seminario un magnífico piano. Muchas veces habíamos soñado en él. Cada vez que se nos daba un concierto.

Hoy es una realidad. El «Pleyel» que, en su mansión señorial de Söller, poseyera la



señorita Francisca Alcover (q. s. g. h.) ha sonado ya. D. Francisco Capllonch, hijo del ilustre compositor D. Miguel, nos ofreció un estupendo recital, al que precedió una sabrosa conferencia sobre el músico pollensin, a cargo del organista Rdo. D. Bartolomé Ballester, Beneficiado de la Catedral.

Elevamos una oración por el alma de la señorita Alcover y agradecemos a concertista y conferenciante su atención.

#### Otro certamen

Y van... cincuenta y nueve. No importa decir que, como siempre, hubo concierto de la Schola, lectura de trabajos y ovaciones clamorosas. Otro día detallaremos la fiesta. Para que no se queden con las ganas les diremos los nombres de los premiados: B. Coll, J. Horrach, P. Llabrés, J. Nicolau, G. Ramis, P. Rebassa, J. Sancho, J. Santandreu, B. Suau, J. Vidal, J. Serra, L. Bover y M. Llopart.

Cerró el acto la palabra de nuestro Pontífice, quien ante un aplauso estruendoso tendió un puente hasta... ¡el lunes!

\*

Y nada más, señores lectores.

**HERODOTILLO** escribe



# Bibliografía

**Catecismo (primer grado). «Somos hijos de Dios».**— Ya tenemos un texto de catecismo declarado por la Jerarquía, común a toda España.

Ha sido un trabajo lento encomendado a personas de máxima competencia. Tiene la indudable ventaja de la unidad, que es el espíritu de la Iglesia.

Da al catequista la seguridad de que enseña el conjunto de verdades esenciales de la Religión.

Sirve para que los padres puedan ayudar a sus hijos en el estudio.

Es un medio eficaz para que la enseñanza doctrinal sea la misma en todas las escuelas y catequesis, con sus consiguientes ventajas.

JUNGMANN, JOSEF ANDREAS, S. I.— **Catequética.** Barcelona, Herder.— Este libro es resultado de una vasta experiencia. El autor ha seguido desde su origen la renovación de la catequesis y reunido en su obra, junto a la solidez teológica, una vasta ciencia práctica. Presenta primeramente una visión histórica de la catequesis, acto seguido un estudio de sus diferentes facetas: el catequista, el sujeto catequizado y la misión de la formación religiosa. En cuanto a método, ha establecido sus principios generales y su aplicación en los diferentes terrenos. Establece además, las prescripciones para la formación de las diferentes edades hasta la adolescencia. Esta obra, ya traducida a todos los más importantes idiomas europeos, es digna de una alta consideración.

**Catecismo católico.** Barcelona Herder 1957. Traducción del famoso catecismo alemán. Esta obra renueva la materia tanto por la disposición general de las materias, como por el espíritu profundamente bíblico y evangélico dentro de cuyo marco presenta los comentarios de las diferentes cuestiones. Este catecismo puede servir de modelo. Y no se concibe de ningún modo la reforma del catecismo que no se apoye sobre la experiencia alemana. Es el fruto de un esfuerzo enorme de renovación en el dominio de la catequesis.

**Catecismo católico ruso de Leningrado.** U. R. S. S. 1956.— Un viajero ha visto en su visita a la capital rusa el catecismo empleado para la educación de los católi-

cos. Este catecismo policopiado puede ser considerado como la única «publicación» católica en Rusia. Por su emocionante pobreza se colige la vitalidad de la Iglesia y solicitud del clérigo para transmitir a los fieles las principales verdades del mensaje cristiano. Se compone de veinte páginas de gran formato y presenta lo esencial de la fe católica en preguntas y respuestas. Contiene bajo una forma más concisa las enseñanzas contenidas en los más viejos catecismos católicos de las escuelas primarias.

El catecismo termina con las palabras evangélicas: «Si vosotros no perdonáis a vuestro prójimo, entonces vuestro Padre que está en los cielos tampoco os perdonará vuestros pecados». Estas palabras son muy significativas cuando se vive en un país donde la práctica religiosa exige que se perdonen continuamente las ofensas de los ateos.

## Para gloria de MANACOR

(Viene de la página 11)

todos los domingos del año, asistiendo todo el pueblo en masa y hasta de las parroquias vecinas. La llamada «llantia del miracle» que ardía ante la imagen, refleja el fervor con que los hijos de Santa María, instruidos por su Rector, acudían a la Madre de los milagros. No satisfecho el piadoso pastor con el bien producido entre sus ovejas propias, difundió en otros pueblos esta misma devoción, bendiciendo la imagen de la Virgen de Lourdes en la iglesia de los dominicos de Manacor, su ciudad natal, y las de las parroquias de Moscarí y Biniali.

Esta devoción que abarcó los diez últimos años de su vida, fué el digno coronamiento de los treinta y cuatro de actividad parroquial totalmente consagrada a sus feligreses.

Si a estas devociones se añade el ejercicio de todas las virtudes sacerdotales, particularmente de la caridad, extremada para con los pobres, a nadie pueden extrañar los deseos y trabajos de muchos para ver enaltecido por la autoridad de la Iglesia, elevándolo a los altares, al hijo de Manacor, párroco de Santa María, sacerdote de Mallorca.—Rn.



# SEMINARIO MENOR

## • ¡ESAS CARTAS...!

Escribe uno de primero: «...Enviadme más chocolate y sobrasada y caramelos. Tendríais también que enviarme un bolígrafo y dos lápices y el cuaderno de pintar y las pinturas y un rollo de papel de agarrar (!!)». ¡Agárrense fuerte, señores!

## • ¡ESOS VATES...!

Escribe uno de tercero:  
«A la Virgen del Pilar  
yo doy los versos citados,  
sencillos y embadurnados  
con todo mi amor filial».  
¡A la altura del ...curso!

## • ¡ESOS NUEVOS...!

Siete de octubre. En el dormitorio:  
—Señor prefecto, me han quitado un trozo de sábana. ¿Ve? No llega (Era que la ponía de través. ¡Pobrecito, no había hecho nunca la cama!)

## • SUBIENDO A CURA

S....— ¿Qué haces que me sigues siempre?  
R.....—Es que el prefecto me ha dicho que no deje de seguir al «grueso» de la sección.

## Pepe dice...

—Oye, Pepe. ¿Puedes atenderme unos minutitos?  
—A sus órdenes.  
—¿Cuánto tiempo llevas en el Seminario?  
—Pues, verá.. Desde octubre del 56.  
—Lo cual supone...  
—...que estudio segundo de latín, que es cuando suda uno de verdad.  
—Pero vosotros, los del Seminario Menor, ¿tendréis régimen especial?  
Os levantaréis..  
—A las seis de la mañana, como todos los demás.  
—¿Se puede saber qué hacéis a estas horas?  
—Después de asearnos, bajamos a la capilla donde tenemos media hora de oración platicada; luego la santa Misa, comunión.  
—En total, ¿cuánto tiempo pasáis en la Capilla cada día?  
—Tenemos también el examen, rosario, la visita y alguna visitita corta a Jesús

durante los recreos para pedirle que nos ayude.

—¿En total?  
—Mas o menos unas dos horas y...  
—Y te gusta el Seminario?  
—Al principio me picó la mosca de mi mamá. Pero ahora se enfada ella cuando viene porque le digo de mentirijillas que me esperan para el partido y... que ya puede irse.  
—¿Cuál es tu mayor ilusión?  
—Pertener a la sección mayor. (Ya estudian en el cuarto) ¡Ah! Y también ser teólogo porque en seguida ya son curas y luego vienen a cantar la misa nueva en el Seminario.  
—Pues, adelante, muchacho. Que el tiempo corre y vuela, ¡Si parece que era ayer cuando iba yo a segundo curso!

## ¡Tarari!

Atención, Seminario Menor. Atención. Para vosotros, «primavera de nuestro Seminario», (ole con los poetas) ANTORCHA organiza un

## GRAN CONCURSO

Fácil, alegre, divertido.

*Sección Menor:* Contestad a estas preguntas:

- ¿Por qué quieres ser sacerdote?
- ¿Qué cosa te gusta más del Seminario?
- Si tu madre viniera a verte, ¿qué le enseñarías primero?

*Sección Mayor:* Redactad una «Oración de un seminarista a Nuestra Señora de Lourdes».

\*\*\*

Y nada más. Exprimid el cerebro; escoged un papel, escribid derecho (y sin faltas, ¿eh?), poned vuestro nombre y apellidos (dos, si no tenéis más), echad las contestaciones en el buzón y... a esperar el resultado de este primer Concurso con dos magníficos premios para los vencedores, aparte de la publicación de sus trabajos.

Nota El plazo de admisión se cerrará el 1 de mayo a las 12 (hora oficial).

Otra nota.—En ausencia mía, yo presidiré el jurado calificador.

El Duende

## NUEVOS SACERDOTES



## NUEVOS SEMINARISTAS



## NUEVOS ALUMNOS





# 4

## ESTAMPAS DE LA VIDA DEL SEMINARIO

